

AGUASCALIENTES:

Algunas reflexiones sobre la definición del proyecto ciudad *

M.D.U. Óscar Luis Narváez Montoya **

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es el compartir algunas reflexiones que he sistematizado e integrado en torno al tema de la configuración del proyecto urbano. Estas reflexiones se derivan, en gran parte, de los resultados o conclusiones de investigaciones que he realizado con anterioridad.

El título y contenido del trabajo responden a la temática del Foro de Reflexión en el cual se presentó este trabajo: "¿Qué ciudad queremos?", organizado por el Seminario de Cultura Mexicana, Corresponsalía Ciudad de Aguascalientes, y la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Este foro constituyó un importante medio para la difusión de los resultados de investigación ya que participaron funcionarios de las distintas dependencias del gobierno estatal y municipal relacionados con el desarrollo urbano y público interesado en el tema.

La premisa de la cual parte el presente trabajo es la siguiente: frente al agotamiento del actual modelo de desarrollo urbano de la ciudad de Aguascalientes es imperiosa la necesidad de formular propuestas con el fin de configurar la ciudad que queremos.

DESARROLLO

¿Por qué hablamos de un desgaste del actual modelo de desarrollo urbano de la ciudad de Aguascalientes? ¿Cuáles son los signos que lo hacen evidente?, señalemos algunos: una expansión urbana de tipo horizontal y preferentemente suburbana que invade, presiona y amenaza las áreas de protección agrícola y ambiental; una estructura a partir de anillos viales que difícilmente se reproducirá a partir de un cuarto o quinto anillo; una saturación vial cotidiana y a todas horas que se traduce en una congestión vehicular permanente; una desarticulación territorial y social debido a una marcada segregación de la población; un constante incremento en las necesidades de desplazamiento; una apropiación de la ciudad por los vehículos privados; un agrietamiento y fracturación del terreno como consecuencia del abatimiento de los mantos acuíferos, entre otros ¹.

La construcción del proyecto de ciudad al que aspiramos es una tarea de los que la habitamos. Debe ser producto de una genuina participación ciudadana y sus miras deben ser de largo plazo.

La participación activa de los ciudadanos y la planeación democrática son elementos primordiales en la construcción de nuestra ciudad.

* Ponencia presentada en el Foro de Reflexión "¿Qué ciudad queremos?", organizado por el Seminario de Cultura Mexicana, Corresponsalía Ciudad de Aguascalientes, y la Universidad Autónoma de Aguascalientes, efectuado el 4 de Septiembre del 2002.

** Profesor e Investigador del Departamento de Teoría y Métodos de la UAA y Responsable del Cuerpo Académico de Estudios Urbanos y Ordenamiento del Territorio. Correo electrónico: onarvaez@correo.uaa.mx

¹ Véase NARVÁEZ, M. Oscar Luis. "Uso del suelo, tráfico y transporte urbano. El caso de la ciudad de Aguascalientes". Ed. UAA, 1997. y NARVÁEZ Montoya Oscar L. "Balance y perspectivas del desarrollo urbano en Aguascalientes" en VARGAS Claudio (Compilador) "Aguascalientes en los noventas: estrategias para el cambio". Ed. ICA, México, 1993



Para que un proyecto de ciudad sea socialmente viable es indispensable la participación ciudadana, por lo que los debates y estrategias acerca del modelo urbano al que aspiramos deben partir de las demandas cotidianas y de las necesidades colectivas de los ciudadanos ².

Es totalmente razonable que los que habitamos la ciudad participemos en la conformación del medio que nos tocará disfrutar o padecer. Sin embargo, el identificar los deseos y las necesidades de la población no es cosa sencilla, los métodos e instrumentos que se han utilizado hasta el momento con este fin, deben ser evaluados y perfeccionados para hacer transparente esta participación ciudadana y para despojarla de cualquier viso de paternalismo, demagogia o populismo ³.

Un segundo aspecto tiene que ver con la visión de largo plazo del proyecto de ciudad. La ciudad demanda, por un lado, de políticas urbanas que contemplen estrategias de largo plazo y, por otro,

de una continuidad de las acciones de las diferentes administraciones gubernamentales para poder concretar el proyecto.

La realización del proyecto urbano supone superar dos tipos de visión de corto plazo: la visión de los políticos que razonan en términos electorales y la visión del capital privado que no ve más allá de sus intereses económicos ⁴.

Considero que un proyecto de ciudad para Aguascalientes debe incluir la aspiración de modelar y configurar una ciudad humana y sustentable. Una ciudad que se distinga por la calidad de vida de sus ciudadanos y donde ésta no depende de consumir más sino de compartir colectivamente mayores niveles de bienestar, de una mejor convivencia social y de un uso racional de los recursos.

Señalemos algunos de los retos que tenemos por delante para posibilitar la configuración de una ciudad humana y sustentable.

² Para un panorama más amplio de este tema, véase "Cuadernos de las Asociaciones de Vecinos para el Gobierno de Nuestras Ciudades". Página Electrónica.

³ Véase CORETT. "Diseño Urbano" en Revista Corett Informa. No. 26.

⁴ Véase SOLARI Mauricio. "La democratización de las ciudades". Memoria del Congreso de Arquitectura y Urbanismo efectuado en Valencia, España. Fotocopias.

De una ciudad segregada a una ciudad solidaria

La ciudad experimenta un proceso de fragmentación y segregación socioeconómica y funcional que se traduce en la conformación de una ciudad socialmente injusta. En la estructura urbana de la ciudad de Aguascalientes se identifican claramente dos áreas⁵: el área central de la ciudad y su zona oriente.

La primera zona (la zona del centro histórico), corresponde a lo que hemos denominado como "la ciudad", caracterizándose por sus espacios públicos y sus lugares de encuentro como son: la plaza, los parques y los jardines. Esta zona, además, cuenta con elementos de la imagen urbana que la población identifica y que forman parte de su memoria colectiva.

En oposición, la zona que denominamos "la no ciudad" o la zona "donde la ciudad pierde su nombre" y que corresponde a los desarrollos habitacionales de la zona oriente de la ciudad que se caracterizan, en su mayoría, por la construcción de zonas extensas y homogéneas de vivienda de interés social y popular que conllevan riesgos sociales y de seguridad pública y que se destacan por su carencia de espacios públicos vecinales y, en general, por una menor calidad de vida, lo que contribuye a la falta de identidad y de pertenencia de los habitantes a su entorno inmediato.

"¿Cómo se puede habitar, en el sentido pleno del término, incluyendo el deseo por transformar, en las áreas habitacionales sin identidad, sin vida pública?"⁶.

Es posible y recomendable el implementar estrategias y mecanismos compensatorios en los ámbitos más directamente relacionados con la calidad de vida de esta población: especialmente los referentes al mejoramiento y/o ampliación de la vivienda; a la creación de más elementos de equipamiento urbano (canchas deportivas, juegos infantiles, jardines vecinales, parques de barrio, etc.) y al mantenimiento y conservación del equipamiento existente, asimismo, los relativos a una mejora en la prestación de los servicios públicos.

De una ciudad que afenta contra su patrimonio urbano y arquitectónico a una ciudad orgullosa de su pasado

Las intervenciones gubernamentales en el centro histórico de la ciudad y en los barrios tradicionales han puesto en el centro de debates recientes el asunto de la dialéctica entre lo nuevo y lo viejo, el asunto de los valores históricos y los contemporáneos en el marco de la ciudad tradicional.

Si bien este asunto puede parecer una discusión interminable, es posible encontrar un consenso en el sentido de que "la ciudad debe conservar aquello que la identifica, la hace memorable, reconocible y motivo de orgullo para quienes la viven o la visitan"⁷. Ahora bien, aún estando de acuerdo con lo anterior quedaría pendiente una segunda cuestión ¿quién decide lo que hay que mantener y lo que hay que sustituir?

Frente al gobernante en turno se presentan dos caminos. Uno, el más sencillo y el más socorrido es el de asumir que el que gobierna es el que decide lo que la gente necesita, desea y aspira con relación a su casa colectiva. Estas decisiones unilaterales, obviamente, conllevan el riesgo de que dicho gobernante se equivoque. El segundo camino, claramente más complejo, pero con un menor riesgo de equivocación, implica identificar los deseos y necesidades de la población.

Por otro lado, el problema que supuestamente atendían las obras de apertura o continuidad de vialidades en la zona centro era el relacionado con el tráfico urbano. Sin embargo, el problema del tráfico urbano en el centro de la ciudad no se reduce a una solución estrictamente ingenieril, es decir, no se resuelve con la ampliación o construcción de nuevas vialidades. El problema del tráfico urbano está directamente relacionado con el uso del suelo, su planeación, reglamentación y control⁸. En consonancia con lo anterior, sería más efectivo reubicar los usos que generan una gran atracción de desplazamientos a la zona centro y que son los que agudizan el problema del tráfico urbano, que ampliar o construir nuevas vialidades. Por ejemplo, ofrecer las facilidades e incentivos pertinentes para reubicar las escuelas y colegios privados.

5 Véase NARVÁEZ Montoya, Oscar L. "Balance y" op. cit. Pág. 440

6 CISNEROS Sosa A. "Crítica de la planeación urbana" en Revista Nexos, septiembre 1997.

7 COREIT. "Diseño ..." op. cit.

8 Véase NARVÁEZ M. Oscar L. "Uso del suelo..." op. cit. Pág. 58

De una ciudad apropiada por los vehículos a una ciudad peatonal

La saturación del sistema vial de la ciudad de Aguascalientes se presenta ya como un hecho cotidiano y permanente. Este fenómeno se traduce en un incremento en el número de accidentes, en una pérdida de horas / hombre y en una situación de estrés permanente que se manifiesta en una conducción cada vez más agresiva.

Lo anterior aunado a que históricamente se ha privilegiado en la ciudad el transporte privado en detrimento del público, ha traído como consecuencia que el automóvil se haya apropiado de la ciudad.

Es asunto clave el estudio e implementación de nuevos modos de transporte público. De la familia de los modos de transporte público intra urbano conformada por metro, tren ligero, tranvía, trolebús, autobuses urbanos y combis, sólo se cuenta en la ciudad con la alternativa de los camiones urbanos. Si bien el servicio que prestan los camiones urbanos ha sido suficiente al día de hoy, este modo se percibe como limitado y poco viable para solucionar por sí solo las necesidades futuras de desplazamiento de la población de manera cómoda, segura y eficiente. Es muy ilustrativo el hecho de que, desde hace por lo menos 15 años, de manera sistemática todo anuncio en el incremento del costo del boleto de los camiones urbanos

viene acompañado de un "serio compromiso" de los concesionarios de mejorar el servicio; pasado el susto, la mejora del servicio vuelve a quedar en el olvido hasta el anuncio de un nuevo incremento⁹.

Se requiere anticipar las necesidades de inversión tanto en la infraestructura física como en los estudios de viabilidad de nuevas alternativas de transporte público que permitan en un futuro desalentar el uso de los vehículos particulares.

Otra asignatura pendiente es la de fomentar el uso de la bicicleta. En la ciudad de Aguascalientes existe una proporción importante de la población que utiliza la bicicleta¹⁰ como medio de desplazamiento para acudir a trabajar o a estudiar. Implementando la infraestructura y los mecanismos necesarios para que los conductores de este modo de transporte se desplacen de manera cómoda, y sobre todo segura, será posible fomentar su uso.

Asimismo, debemos transitar hacia una ciudad peatonal, lo cual no se reduce a una simple ampliación de las actuales zonas para peatones sino una ciudad que convierta la lucha de "ruedas contra pies"¹¹ en una coexistencia entre conductores y peatones y en donde, invariablemente, la preferencia la tenga el peatón.

De una ciudad carente de espacios públicos a una ciudad como lugar de encuentro.

La ciudad no es la suma de edificios. "En la ciudad lo primero son las calles y las plazas, los

⁹ Ídem. Pág. 87

¹⁰ NARVÁEZ M. Oscar L. "Uso del Suelo..." op. cit. Pág. 117

¹¹ PETERS Paulhans. "La ciudad peatonal". Ed. Gustavo Gili. España, 1979. Pág. 7



espacios públicos y, en segundo término, vendrán los edificios y las vías" ¹². La ciudad es eminentemente un espacio público. Son las calles, las plazas, los parques y los jardines los que estructuran e identifican la ciudad como un todo, a pesar de la diversidad de sus partes; sirven de soporte para la vida urbana y para la identidad social; y constituyen un bien común, generado y usado por todos.



De la misma manera, los espacios públicos son los lugares del patrimonio público, indispensables para desarrollar procesos de socialización, donde se expresa la diversidad, se produce el intercambio cara a cara, se aprende a tolerar y donde el lugar cobra significado para la vida de las personas.

Además de lo anterior, los espacios públicos arborizados regulan el clima, la contaminación atmosférica, el ruido y las zonas verdes absorbentes facilitan la infiltración de la lluvia.

El rescate y protección de nuestros espacios públicos contribuirá en gran medida en la mejora de la calidad de vida de los que habitamos la ciudad de Aguascalientes. Los espacios públicos más emblemáticos se ubican en los barrios tradicionales y estos barrios hoy en día no están pasando por su mejor momento al encontrarse en un estado de abandono y deterioro. Necesitamos volver a rescatar los barrios tradicionales. Otro asunto crucial es el revertir la actual falta de espacios públicos vecinales y de barrio en las zonas de mayor densidad poblacional, de manera

urgente, en la zona oriente de la ciudad ¹³.

De una ciudad cuyo crecimiento amenaza su entorno a una ciudad sustentable

En lo referente al uso racional de los recursos con el fin de hacer de nuestra ciudad un hábitat sustentable, indiscutiblemente el problema del agua merece la atención prioritaria, al igual que la contaminación y el manejo de los desechos, sin embargo, considero que desde el punto de vista

de su problematización existe abundante información al respecto. Yo deseo centrar la atención en la existencia real y latente de dos proyectos, que más que proyectos de ciudad constituyen dos proyectos inmobiliarios reales y/o potenciales con amplias repercusiones en la sustentabilidad de la ciudad.

Uno es el referente a la zona poniente de la ciudad, cruzando el Río San Pedro. Esta zona en los diferentes planes y programas de desarrollo urbano ha estado considerada como área de protección agrícola y como importante zona de recarga acuífera. Lenta y silenciosamente se está desbordando el crecimiento hacia esta área. Primero fue un puente, enseguida una vialidad, enseguida otra; ésto, además de la instalación de equipamiento urbano de la escala del Tec de Monterrey, está presionando la zona con fines de urbanización lo cual constituye una seria amenaza para esta importante zona de equilibrio ecológico.

El otro proyecto inmobiliario, bajo el ropaje de Programa Parcial de Desarrollo Urbano ¹⁴, es el denominado "La Puerta Dorada de Aguascalientes" y consiste en la creación de una nueva ciudad al sur de la actual. Esta ciudad, se dice, estará orientada a los servicios. El proyecto comprende 11,149 hectáreas que ocupan actualmente alrededor de 30 mil habitantes. Calculando conservadoramente una densidad de 30 habitantes por hectárea, tendríamos a futuro en esta zona una población de 334,470 habitantes.

¹² BORJA Jordi. "Urbanismo: La ciudad del deseo" en Enfoque, Suplemento del Periódico Reforma. Núm. 296, 26 de septiembre de 1999. Pág. 1

¹³ Véase NARVÁEZ M. Oscar, ANDRADE B. M. Lucía y ROSALES H. Antonio. "La calidad del espacio público en Aguascalientes". Ed. Memorias del Sexto Seminario de Investigación, UAA. México, 2003.

¹⁴ SEDESO. Subsecretaría de Desarrollo Urbano. "Programa Parcial de Desarrollo Urbano de la Zona Sur-poniente de Aguascalientes. Puerta Dorada". Fotocopias. S/f.

Este proyecto inmobiliario no se deriva ni está contemplado en ninguno de los programas de desarrollo urbano de la ciudad de Aguascalientes lo cual genera amplios cuestionamientos.

En primer lugar, este desarrollo inmobiliario refuerza la concentración urbana de la ciudad capital lo cual entra en contradicción con la política urbano regional del Gobierno del Estado, en el sentido de propiciar un mayor equilibrio del sistema urbano estatal.

En segundo lugar, se desprende la necesidad de realizar previamente un detallado estudio acerca del impacto ambiental que generarán los usos previstos de vivienda, industria y servicios. La población que generaría el desarrollo de este proyecto representa 12 veces la cantidad de habitantes de la segunda ciudad más importante del estado que es Jesús María.

En tercer lugar, este proyecto carece de validación social. En la formulación de cualquier programa parcial de desarrollo urbano es imprescindible la participación de los actores sociales clave.

Finalmente, respecto a esta problemática, planteamos dos interrogantes clave en la definición del proyecto de ciudad al cual aspiramos: quiénes están decidiendo por todos el futuro de nuestra ciudad y cómo compaginar los proyectos inmobiliarios con un proyecto de ciudad sustentable.

De una ciudad concebida para las mayorías a una ciudad accesible para todos

La ciudad debe configurarse accesible a todos: a las personas que vienen de fuera en busca de una vida mejor, a las personas con discapacidades que buscan recorrer la ciudad sin obstáculos, a las personas que quieren vivir en un ambiente sano y saludable.

Las calles, las banquetas, las plazas, los jardines y el mobiliario urbano respectivo impiden generalmente el que los niños, las mujeres y los ancianos ejerzan ampliamente, o al menos en igual medida que el resto de ciudadanos, su derecho al ejercicio de la libertad de uso del espacio.¹⁵

Lo anterior cobra mayor importancia considerando los cambios en la dinámica y estructura de la población en general, y de la población de la ciudad de Aguascalientes en particular. Habrá que ir preparando la ciudad para que esté lista a responder a las necesidades de un nuevo perfil demográfico. De esta manera, el incremento esperado en el grupo de población mayor de 60 años conllevará la necesidad de equipamiento específico para atender las necesidades crecientes de este segmento de la población, por ejemplo, de un mayor número y diversidad de elementos de equipamiento especializado para atender sus necesidades de salud. Asimismo, la ciudad deberá implementar las modificaciones necesarias a su estructura física con el fin de que sea accesible y amable con la población de la tercera edad.

En el lado opuesto, se continuará con la disminución del grupo de 0 a 4 años lo que modificará, igualmente, las necesidades de equipamiento urbano. Por ejemplo, las necesidades de escuelas primarias registrarán un decremento hasta el punto de provocar un superávit, es decir, habrá más escuelas primarias de las que requerirá la población. Este fenómeno, junto con varios más derivados de este cambio demográfico, constituye un reto de anticipación y una cuestión de oportunidades. ¿Cómo podemos aprovechar estos cambios para asegurar una ciudad humana y sustentable?, por ejemplo, ¿Será viable el aprovechar algunos de los sitios ocupados actualmente por escuelas primarias, muchos de las cuales cuentan con importantes masas de vegetación, para habilitarlos como plazas o jardines vecinales?

CONCLUSIONES

- La participación activa de los ciudadanos y la planeación democrática son elementos primordiales en la construcción del proyecto urbano.
- El proyecto de ciudad implica políticas urbanas que contemplen estrategias de largo plazo y una continuidad de las acciones de las diferentes administraciones gubernamentales.
- Los principales retos que se propone considerar en el proyecto urbano de la ciudad de Aguascalientes tienen que ver con la fragmentación y segregación socioeconómica y funcional de la ciudad capital; con la dialéctica de los valores históricos y los contemporáneos en el marco de la ciudad tradicional; con la implementación de nuevas

¹⁵ Véase "Cuadernos de las Asociaciones..." op. cit.

¹⁶ LEGORRETA, Jorge. "El derecho a la ciudad" en Revista TierraAmérica. PNUMA y PNUD. Junio del 2002.

alternativas de transporte público que permitan en un futuro desalentar el uso de los vehículos particulares; con el tránsito hacia una ciudad peatonal; con la construcción de un hábitat sustentable que conserva sus recursos naturales; y con la construcción de una ciudad accesible a todos.

Finalmente deseo concluir con una cita del Urbanista Jorge Legorreta *"es indispensable construir y reconstruir nuevas utopías urbanas, para ejercer nuestro pleno derecho a la ciudad"* ¹⁶.

BIBLIOGRAFÍA

BORJA Jordi. "Urbanismo: La ciudad del deseo" en Enfoque, Suplemento del Periódico Reforma. Núm. 296, 26 de septiembre de 1999.

CISNEROS Sosa A. "Crítica de la planeación urbana" en Revista Nexos, septiembre 1997

CORETT. "Diseño Urbano" en Revista Corett Informa. No. 26.

LEGORRETA, Jorge. "El derecho a la ciudad" en Revista TierraAmérica. PNUMA y PNUD. Junio del 2002.

NARVÁEZ Montoya Oscar L. "Balance y perspectivas del desarrollo urbano en Aguascalientes" en VARGAS Claudio (Compilador) "Aguascalientes en los noventas: estrategias para el cambio". Ed. ICA. México, 1993.

NARVÁEZ, M. Oscar Luis. "Uso del suelo, tráfico y transporte urbano. El caso de la ciudad de

Aguascalientes". Ed. UAA. 1997.

NARVÁEZ M. Oscar, ANDRADE B. M. Lucía y ROSALES H. Antonio. "La calidad del espacio público en Aguascalientes". Ed. UAA. Memorias del Sexto Seminario de Investigación. México, 2003.

PAGINA ELECTRONICA. "Cuadernos de las Asociaciones de Vecinos para el Gobierno de Nuestras Ciudades".

PETERS Paulhans. "La ciudad peatonal". Ed. Gustavo Gili, España, 1979 .

SEDESO. Subsecretaría de Desarrollo Urbano. "Programa Parcial de Desarrollo Urbano de la Zona Sur-poniente de Aguascalientes. Puerta Dorada". Fotocopias. S/f.

SOLARI Mauricio. "La democratización de las ciudades". Memoria del Congreso de Arquitectura y Urbanismo efectuado en Valencia, España. Fotocopias.